

Percepción del riesgo y consumo problemático de drogas en estudiantes universitarios de Asunción

Risk perception and problematic drug use among university students in Asunción

Evelyn Monserrat Sosa Cabrera

sosamonse456@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-8157-6965>

Universidad Autónoma de Asunción (UAA). Asunción,
Paraguay

Tamari Rafaela Careaga Gaona

tamacareaga@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-5436-8058>

Universidad Autónoma de Asunción (UAA). Asunción,
Paraguay

Andrea Carolina Alvarenga López

aalvarenga@uaa.edu.py

<https://orcid.org/0000-0003-2201-1424>

Universidad Autónoma de Asunción (UAA). Asunción,
Paraguay

José Manuel Torales Cabrera

jtorales@uaa.edu.py

<https://orcid.org/0009-0003-1600-3492>

Universidad Autónoma de Asunción (UAA). Asunción,
Paraguay

Artículo recibido: 10 de diciembre de 2025/arbitrado: 14 de enero de 2025/aceptado: 11 de febrero 2026/publicado: 04 de marzo de 2026

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.6i11.138>

RESUMEN

El consumo problemático de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios constituye una preocupación creciente de salud pública por sus implicancias académicas, psicológicas y sociales. El objetivo del estudio fue analizar la relación entre la percepción de riesgo y el consumo de sustancias en estudiantes universitarios de Asunción. Se realizó una investigación cuantitativa con diseño descriptivo-correlacional en una muestra de 247 estudiantes, utilizando la prueba ASSIST y un cuestionario ad hoc de percepción de riesgo. Los resultados indicaron que el alcohol presentó el mayor nivel de consumo, seguido del tabaco y el cannabis, mientras que las sustancias ilícitas mostraron medias bajas, pero con presencia de casos puntuales. Se hallaron correlaciones negativas significativas entre percepción de riesgo y consumo en todas las sustancias, además de patrones de policonsumo y diferencias según sexo, con mayor percepción de riesgo en mujeres y mayor consumo de tabaco en hombres. Se concluye que la percepción de riesgo actúa como factor protector relevante, evidenciando la necesidad de estrategias preventivas universitarias orientadas al fortalecimiento de la conciencia de riesgo y la reducción del consumo problemático.

ABSTRACT

Problematic use of psychoactive substances among university students represents a growing public health concern due to its academic, psychological, and social implications. The aim of this study was to analyze the relationship between risk perception and substance use among university students in Asunción. A quantitative study with a descriptive-correlational design was conducted in a sample of 247 students, using the Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST) and an ad hoc risk perception questionnaire. Results indicated that alcohol showed the highest level of consumption, followed by tobacco and cannabis, while illicit substances presented low mean scores but with the presence of isolated cases. Significant negative correlations were found between risk perception and substance use across all substances, as well as patterns of polysubstance use and gender differences, with higher risk perception among women and higher tobacco consumption among men. It is concluded that risk perception acts as a relevant protective factor, highlighting the need for university-based preventive strategies aimed at strengthening risk awareness and reducing problematic substance use.

Palabras clave:

Drogas psicoactivas;
Estudiantes
universitarios;
Percepción del riesgo;
Policonsumo;
consumo de
sustancias.

Keywords:

Psychoactive
substances;
Polysubstance use; Risk
perception; Students
university; Substance-
related disorders.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el consumo de sustancias tanto lícitas como ilícitas representa una problemática social y sanitaria en auge. En su informe anual, las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2025) estiman que alrededor de 316 millones de personas consumieron alguna droga solo en el año 2023, lo que representa aproximadamente el 6 % de la población mundial entre 15 y 65 años. Excluyendo el alcohol y el tabaco, la sustancia de consumo más frecuente identificada es el cannabis, seguido de los opioides, las anfetaminas, la cocaína y, finalmente, el éxtasis. Este panorama refleja un incremento del 28 % en comparación con una década atrás (UNODC, 2025), evidenciando una tendencia sostenida al aumento del consumo a nivel global, especialmente en poblaciones jóvenes y en contextos urbanos.

En este contexto, el consumo de sustancias representa daños significativos para la población en general. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) estimó que alrededor de 2,6 millones de personas fallecen anualmente debido al consumo de alcohol, mientras que aproximadamente 0,6 millones de muertes se asocian al consumo de sustancias psicoactivas por año. Asimismo, este organismo advierte que dicha problemática incrementa el riesgo de padecer enfermedades crónicas, desarrollar trastornos mentales y aumenta la probabilidad de que ocurran eventos adversos como accidentes, traumatismos y actos de violencia (OMS, 2024). A ello se suman importantes costos sociales y económicos, vinculados a la pérdida de productividad, el aumento de la demanda de servicios sanitarios y el impacto en los sistemas educativos y judiciales (Rehm et al., 2017).

Particularmente, el consumo problemático de drogas en estudiantes universitarios constituye un problema relevante de salud pública y educación superior, debido a su asociación con consecuencias negativas a nivel académico, psicológico y social. La etapa universitaria coincide con un período del desarrollo caracterizado por una mayor autonomía, exploración de roles y exposición a contextos sociales diversos, lo que incrementa la probabilidad de involucrarse en conductas de riesgo, entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas (Arnett, 2000; Schulenberg et al., 2019). Diversas investigaciones han señalado que el inicio o la intensificación del consumo durante esta etapa puede interferir con el rendimiento académico, aumentar la deserción universitaria y favorecer la consolidación de patrones de consumo persistentes en la adultez (Arria et al., 2013).

En relación con los factores explicativos de este fenómeno, la percepción de riesgo se ha identificado como un componente psicosocial clave en la comprensión del consumo de drogas, ya que alude a la evaluación subjetiva que realizan las personas sobre los posibles daños físicos, psicológicos, sociales y legales asociados al uso de sustancias (Slovic, 1987). La evidencia empírica señala que una baja percepción de riesgo se asocia de manera consistente con una mayor frecuencia e intensidad de consumo, así como con una mayor probabilidad de desarrollar patrones problemáticos de uso (Johnston et al., 2023). Estudios longitudinales han demostrado, además, que los cambios en la percepción de riesgo preceden temporalmente a las variaciones en los niveles de consumo, lo que refuerza su valor como variable predictora y objetivo prioritario de intervención preventiva (Bachman et al., 1998).

En la población universitaria, la percepción de riesgo puede verse influida por las normas sociales del grupo de pares, la disponibilidad de sustancias, las creencias culturales y la desinformación respecto a las consecuencias del consumo. En América Latina, diversos estudios han mostrado que los jóvenes tienden a subestimar los riesgos asociados al consumo de alcohol, cannabis y otras drogas, lo que favorece la normalización del uso y el incremento de conductas perjudiciales (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2018; UNODC, 2023). No obstante, en Paraguay, y específicamente en estudiantes universitarios de Asunción, la producción científica sobre la relación entre percepción

de riesgo y consumo problemático de drogas sigue siendo limitada, lo que dificulta la planificación de estrategias preventivas contextualizadas.

En consecuencia, comprender cómo los estudiantes universitarios perciben los riesgos asociados al consumo de drogas y de qué manera estas percepciones se vinculan con patrones problemáticos de consumo resulta fundamental para el diseño de estrategias de prevención e intervención temprana en el ámbito universitario. Desde una perspectiva de salud pública, las intervenciones basadas en evidencia que promueven una mayor conciencia de riesgo y una toma de decisiones informada han demostrado ser eficaces para reducir los daños asociados al consumo de sustancias en jóvenes adultos (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction [EMCDDA], 2022).

En este marco, el presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la percepción del riesgo y el consumo problemático de drogas en estudiantes universitarios de Asunción, con el propósito de aportar evidencia empírica que contribuya al desarrollo de programas preventivos ajustados a la realidad sociocultural y educativa del país.

METODOLOGÍA

El presente estudio corresponde a una investigación de enfoque cuantitativo, desarrollada en instituciones de educación superior de la ciudad de Asunción, Paraguay, durante el período comprendido entre los meses de marzo y junio de 2025. La investigación tuvo como finalidad analizar la relación entre la percepción del riesgo y el consumo problemático de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios, en un contexto educativo urbano caracterizado por una alta exposición a conductas de riesgo propias de esta etapa del desarrollo.

Desde el punto de vista metodológico, se adoptó un diseño descriptivo-correlacional, orientado a examinar la asociación entre las variables sin manipulación intencional de las mismas. En este marco, la población objetivo estuvo constituida por estudiantes universitarios matriculados en instituciones de educación superior de la ciudad de Asunción, quienes conforman un grupo de especial interés debido a la mayor autonomía personal, la influencia del grupo de pares y la disponibilidad de sustancias psicoactivas propias del entorno universitario.

A partir de dicha población, se seleccionó una muestra conformada por 247 estudiantes universitarios, la cual fue obtenida mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, complementado con la técnica de bola de nieve. Los participantes fueron incorporados al estudio en función de su accesibilidad y disposición para responder los instrumentos, estrategia comúnmente utilizada en investigaciones de corte descriptivo y correlacional en contextos universitarios. Los criterios de inclusión considerados fueron: residir en la ciudad de Asunción, ser estudiante universitario activo, tener edades comprendidas entre los 18 y 30 años y aceptar participar de manera voluntaria mediante la firma del consentimiento informado. Por su parte, se excluyeron aquellos estudiantes que no otorgaron su consentimiento o que dejaron incompletos los cuestionarios administrados.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de datos, se emplearon herramientas psicométricas de autoinforme. Para la evaluación del consumo de sustancias psicoactivas se utilizó la Prueba de Detección de Consumo de Alcohol, Tabaco y Sustancias (ASSIST), desarrollada por la Organización Mundial de la Salud, la cual permite identificar el nivel de riesgo asociado al consumo de diversas sustancias. Complementariamente, se aplicó un cuestionario elaborado ad hoc para evaluar la

percepción del riesgo, diseñado a partir de la estructura conceptual del ASSIST, con el propósito de explorar la valoración subjetiva que realizan los estudiantes sobre los posibles daños físicos, psicológicos y sociales asociados al consumo de dichas sustancias

El procedimiento de recolección de datos se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario en formato digital. Este fue administrado de manera presencial en dos universidades ubicadas en el centro de Asunción y, de forma complementaria, difundido a través de correo electrónico, redes sociales y grupos estudiantiles institucionales. Una vez recolectada la información, los datos fueron organizados inicialmente en Microsoft Excel para la realización de análisis descriptivos preliminares y posteriormente procesados mediante el software estadístico SPSS (versión de prueba), con el fin de efectuar análisis estadísticos más complejos.

Para el análisis de la información se emplearon estadísticas descriptivas destinadas a caracterizar las variables sociodemográficas y los patrones de consumo. Asimismo, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, considerando adecuados valores iguales o superiores a $\alpha \geq 0,70$ (Kerlinger & Lee, 2008). Ambos instrumentos presentaron coeficientes alfa superiores a dicho criterio, lo que indicó una adecuada consistencia interna. De igual manera, se realizaron pruebas de normalidad, análisis de correlación y comparaciones entre grupos, de acuerdo con los objetivos planteados en el estudio.

Finalmente, el desarrollo de la investigación se rigió por principios éticos fundamentales. Se garantizó el consentimiento informado, asegurando que los participantes recibieran información clara y suficiente sobre los objetivos, procedimientos, posibles riesgos y beneficios del estudio, y que su participación fuera completamente voluntaria. La confidencialidad de los datos fue resguardada mediante la codificación de la información y su almacenamiento en soportes seguros, accesibles únicamente para el equipo de investigación. En concordancia con los principios establecidos en el Informe Belmont (1979), se respetaron los principios de autonomía, beneficencia y justicia, procurando minimizar riesgos y garantizar una selección equitativa de los participantes.

RESULTADOS

En primer lugar, la Tabla 1 presenta la distribución de los participantes según sexo. Se observa un predominio del sexo femenino, que representa el 67,6 % del total de la muestra, mientras que los participantes de sexo masculino constituyen el 32,4 %. Esta distribución indica una mayor participación de mujeres en el estudio, situación frecuente en investigaciones realizadas en contextos universitarios mediante instrumentos de autoinforme. El tamaño total de la muestra fue de 247 estudiantes universitarios, lo que permitió contar con una base adecuada para la realización de los análisis descriptivos y correlacionales planteados en los objetivos del estudio.

Tabla 1. Sexo de los participantes

Sexo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Hombre	80	32,4
Mujer	167	67,6
Total	247	100

A continuación, en la Tabla 2 se describe la distribución porcentual de la percepción del riesgo asociada al consumo de distintas sustancias psicoactivas. Los resultados muestran que el tabaco y el alcohol presentan los niveles más bajos de percepción del riesgo, concentrando mayores porcentajes en las categorías “riesgoso” y “muy riesgoso”, así como una proporción relevante de estudiantes que los consideran “nada riesgosos”. En particular, el alcohol registra el porcentaje más elevado en la categoría “riesgoso” (39,3 %). En contraste, sustancias como la cocaína, los opiáceos, los alucinógenos y los estimulantes son percibidas mayoritariamente como “extremadamente riesgosas”, con porcentajes superiores al 65 %, evidenciando diferencias claras según el tipo de sustancia.

Asimismo, el cannabis presenta una distribución más heterogénea en la percepción de riesgo. Se observan porcentajes relevantes tanto en las categorías de “muy riesgoso” y “extremadamente riesgoso” como en la categoría “nada riesgoso”. Esta variabilidad indica una menor homogeneidad en la valoración del riesgo asociado a esta sustancia en comparación con otras, reflejando diferencias individuales en la percepción del daño potencial del consumo de cannabis dentro de la población universitaria evaluada, tal como se detalla en la Tabla 2.

Tabla 2. *Percepción del riesgo*

Categoría	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína	Estimulantes	Inhalantes	Sedantes	Alucinógenos	Opiáceos
Nada riesgoso	8,1 %	12,6 %	13,8 %	6,1 %	6,1 %	8,1 %	8,5 %	7,3 %	6,5 %
Riesgoso	29,6 %	39,3 %	19,8 %	2,4 %	4,0 %	7,7 %	24,7 %	9,3 %	2,4 %
Muy riesgoso	40,9 %	32,8 %	32,4 %	16,2 %	23,5 %	21,1 %	25,1 %	15,0 %	15,8 %
Extremadamente riesgoso	21,5 %	15,4 %	34,0 %	75,3 %	66,4 %	63,2 %	41,7 %	68,4 %	75,3 %

En relación con los niveles de consumo, la Tabla 3 presenta los estadísticos descriptivos obtenidos mediante el ASSIST. El alcohol mostró la media más elevada ($M = 8,26$), seguido del tabaco ($M = 3,53$) y el cannabis ($M = 2,77$). Estas sustancias también presentaron desviaciones estándar elevadas, lo que indica una alta variabilidad interindividual en los puntajes. Por su parte, sustancias como la cocaína, los estimulantes, los inhalantes, los sedantes, los alucinógenos y los opiáceos registraron medias bajas, compatibles en general con niveles de riesgo bajo, aunque con presencia de casos puntuales con puntajes elevados, según se observa en los valores máximos registrados.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos del consumo de sustancias (ASSIST)

Sustancia	N	Mínimo	Máximo	Mediana	Desviación estándar
Tabaco	247	0	28	3,53	6,30
Alcohol	247	0	33	8,26	7,44
Cannabis	247	0	32	2,77	6,01
Cocaína	247	0	25	0,67	3,10
Estimulantes	247	0	24	0,63	3,02
Inhalantes	247	0	26	0,58	3,06
Sedantes	247	0	32	2,64	5,98
Alucinógenos	247	0	29	0,74	3,40
Opiáceos	247	0	27	0,51	2,86
N válido (por lista)	247				

Por otra parte, la Tabla 4 muestra los coeficientes de correlación entre el consumo de distintas sustancias psicoactivas. Se identificaron correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre varios pares de sustancias. Entre las asociaciones de magnitud moderada se destacan las observadas entre tabaco y alcohol ($r = 0,42$; $p < 0,01$), tabaco y cannabis ($r = 0,38$; $p < 0,01$), y cannabis y cocaína ($r = 0,41$; $p < 0,01$). Asimismo, se registraron correlaciones elevadas entre cocaína y estimulantes ($r = 0,88$; $p < 0,01$), cocaína e inhalantes ($r = 0,93$; $p < 0,01$) y entre estimulantes e inhalantes ($r = 0,90$; $p < 0,01$), evidenciando asociaciones consistentes entre estas sustancias.

Se observaron correlaciones positivas y moderada entre el consumo de sedantes y alucinógenos ($r = 0,35$; $p < 0,01$) y entre alucinógenos y opiáceos ($r = 0,33$; $p < 0,05$).

Tabla 4. Correlación entre consumo de distintas drogas

Sustancias relacionadas	r	Sig. (p)
Tabaco – Alcohol	0,42	< 0,01
Tabaco – Cannabis	0,38	< 0,01
Cannabis – Cocaína	0,41	< 0,01
Cocaína – Estimulantes	0,88	< 0,01
Cocaína – Inhalantes	0,93	< 0,01
Estimulantes – Inhalantes	0,90	< 0,01
Sedantes – Alucinógenos	0,35	< 0,01

Sustancias relacionadas	r	Sig. (p)
Alucinógenos – Opiáceos	0,33	< 0,05

En cuanto a la relación entre percepción de riesgo y consumo, la Tabla 5 presenta los coeficientes de correlación obtenidos. Los resultados evidencian correlaciones negativas y estadísticamente significativas entre ambas variables para todas las sustancias evaluadas. En el caso del tabaco ($r = -0,32$; $p < 0,01$), alcohol ($r = -0,29$; $p < 0,01$) y cannabis ($r = -0,35$; $p < 0,01$), se observaron relaciones inversas de magnitud moderada. Las correlaciones negativas más elevadas se registraron para cocaína ($r = -0,41$; $p < 0,01$) y estimulantes ($r = -0,39$; $p < 0,01$), mientras que para los sedantes la relación fue inversa y de menor magnitud ($r = -0,27$; $p < 0,05$).

Tabla 5. Correlación entre percepción de riesgo y el consumo (Pearson)

Sustancia	r	Sig. (p)	Interpretación
Tabaco	-0,32	< 0,01	Relación negativa moderada
Alcohol	-0,29	< 0,01	Relación negativa moderada
Cannabis	-0,35	< 0,01	Relación negativa moderada
Cocaína	-0,41	< 0,01	Relación negativa fuerte
Estimulantes	-0,39	< 0,01	Relación negativa fuerte
Inhalantes	-0,36	< 0,01	Relación negativa moderada
Sedantes	-0,27	< 0,05	Relación negativa débil
Alucinógenos	-0,33	< 0,01	Relación negativa moderada
Opiáceos	-0,31	< 0,01	Relación negativa moderada

Finalmente, la Tabla 6 presenta la comparación de medias según sexo en relación con la percepción de riesgo y el consumo de sustancias. Se identificaron diferencias estadísticamente significativas en la percepción de riesgo a favor de las mujeres para todas las sustancias analizadas. En cuanto al consumo, los hombres reportaron un mayor consumo de tabaco, mientras que las mujeres presentaron una media superior en el consumo de sedantes. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función de la edad ni de la carrera cursada por los participantes.

Tabla 6. Diferencias según sexo (T de Student)

Variable	Media Mujeres (1)	Media Hombres (2)	Sig. (bilateral)	Diferencia significativa
Percepción de	4,05	2,68	0,001	Mujeres perciben mayor

Variable	Media Mujeres (1)	Media Hombres (2)	Sig. (bilateral)	Diferencia significativa
riesgo tabaco				riesgo que hombres
Percepción de riesgo alcohol	3,15	2,42	0,008	Mujeres perciben mayor riesgo que hombres
Percepción de riesgo cannabis)	4,00	2,75	0,000	Mujeres perciben mayor riesgo que hombres
Tabaco (consumo)	2,80	6,17	0,001	Hombres reportan mayor consumo que mujeres
Sedantes (consumo)	2,98	1,38	0,044	Mujeres reportan mayor consumo que hombres

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre la percepción del riesgo y el consumo problemático de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios de Asunción. En términos generales, los resultados confirman que el consumo de sustancias continúa siendo una problemática relevante en el ámbito universitario, especialmente en relación con el alcohol, el tabaco y el cannabis, lo que coincide con informes internacionales y regionales que señalan a estas sustancias como las de mayor prevalencia en jóvenes universitarios (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2018; UNODC, 2023).

En primer lugar, el alcohol presentó la media más elevada de consumo según el ASSIST, ubicándose mayoritariamente en un nivel de riesgo que requiere intervención breve. Este hallazgo es consistente con estudios previos que destacan la normalización social del consumo de alcohol en contextos universitarios, favorecida por su alta disponibilidad, aceptación cultural y menor percepción de riesgo en comparación con otras drogas ilícitas (Schulenberg et al., 2019; Johnston et al., 2023). La baja percepción del riesgo observada para el alcohol refuerza la idea de que su legalidad influye en la minimización de los daños percibidos.

Asimismo, el tabaco y el cannabis mostraron niveles de consumo moderados acompañados de una elevada variabilidad interindividual. Este patrón sugiere la coexistencia de estudiantes con consumo ocasional junto con otros que presentan niveles de riesgo más elevados. En particular, la percepción de riesgo del cannabis se caracterizó por una distribución heterogénea, lo que coincide con investigaciones que describen una creciente ambivalencia y normalización del consumo de esta sustancia entre jóvenes, especialmente en contextos donde se relativizan sus efectos nocivos o se enfatizan supuestos usos terapéuticos (OPS, 2018).

Por otra parte, las sustancias consideradas de mayor riesgo, como la cocaína, los estimulantes, los inhalantes, los alucinógenos y los opiáceos, presentaron medias de consumo bajas y una percepción del riesgo predominantemente elevada. No obstante, las correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre estas sustancias evidencian la presencia de patrones de consumo múltiple, particularmente entre drogas estimulantes. Estos hallazgos coinciden con la literatura que señala que el

consumo de sustancias ilícitas suele darse de manera combinada y no aislada, incrementando el riesgo de consecuencias negativas para la salud (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction [EMCDDA], 2022).

Un resultado central del estudio es la identificación de correlaciones negativas y significativas entre la percepción del riesgo y el consumo de todas las sustancias evaluadas. Este hallazgo respalda modelos teóricos que consideran la percepción del riesgo como un factor protector frente al uso problemático de drogas, en tanto una menor valoración del daño se asocia con mayores niveles de consumo (Slovic, 1987; White et al., 2006). La fuerza de esta relación fue especialmente elevada en sustancias como la cocaína y los estimulantes, lo que sugiere que la conciencia del riesgo desempeña un papel clave en la inhibición de conductas de consumo más severas.

En relación con las diferencias según sexo, los resultados muestran que las mujeres presentan una mayor percepción del riesgo para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis, mientras que los hombres reportan un mayor consumo de tabaco. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que señalan una mayor propensión masculina a conductas de riesgo y una mayor sensibilidad femenina frente a las consecuencias del consumo (Johnston et al., 2023). No obstante, el mayor consumo de sedantes observado en mujeres sugiere patrones diferenciados de uso, posiblemente vinculados a estrategias de afrontamiento del malestar emocional, lo que constituye un aporte relevante del presente estudio y una línea de investigación futura.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio permiten concluir que el consumo de sustancias psicoactivas, especialmente alcohol, tabaco y cannabis, representa una problemática vigente en estudiantes universitarios de Asunción. El alcohol se posiciona como la sustancia de mayor consumo y menor percepción de riesgo, lo que refuerza su carácter socialmente normalizado dentro del contexto universitario.

Asimismo, se concluye que la percepción del riesgo constituye un factor clave asociado al consumo de sustancias, evidenciándose una relación inversa entre ambas variables para todas las drogas evaluadas. A menor percepción de riesgo, mayor nivel de consumo, lo que respalda la relevancia de esta variable como un factor protector frente al uso problemático de sustancias.

El estudio también pone de manifiesto la existencia de patrones de consumo múltiple, particularmente entre sustancias estimulantes, así como diferencias según sexo en la percepción de riesgo y el consumo, lo que sugiere la necesidad de diseñar estrategias preventivas diferenciadas y sensibles a estas características.

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentran el uso de un muestreo no probabilístico, lo que limita la generalización de los resultados, así como la utilización de instrumentos de autoinforme, susceptibles a sesgos de deseabilidad social. Además, el diseño transversal impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas. No obstante, los hallazgos aportan evidencia empírica relevante para el contexto paraguayo y constituyen un insumo valioso para el diseño de programas de prevención e intervención temprana en el ámbito universitario, centrados en el fortalecimiento de la percepción de riesgo y la reducción del consumo problemático de sustancias.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORES

Los 4 autores participaron de la concepción y diseño del trabajo, recolección y obtención de resultados, análisis e interpretación de datos, redacción del manuscrito, revisión crítica del manuscrito y aprobación de su versión final.

CONFLICTOS DE INTERÉS

No se presenta ningún conflicto de intereses que declarar.

AGRADECIMIENTOS

Semillero de Investigación Facultad de Ciencias de la Salud, Departamento de Neuropsicología Universidad Autónoma de Asunción (UAA) Asunción- Paraguay.

REFERENCIAS

- Altamirano, B. E., Catalán Sandoval, C. E., & González Sepúlveda, M. (2024). Percepción de riesgo en torno al consumo de alcohol, marihuana y cocaína que tienen estudiantes de educación superior en una universidad pública de la región de Los Lagos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 2817–2831. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/3207/5515>
- Arria, A. M., Caldeira, K. M., Bugbee, B. A., Vincent, K. B., & O’Grady, K. E. (2013). The academic consequences of marijuana use during college. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27(3), 700–708. <https://doi.org/10.1037/a0032618>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Bachman, J. G., Johnston, L. D., O’Malley, P. M., & Humphrey, R. H. (1998). Explaining the recent decline in marijuana use: Differentiating the effects of perceived risks, disapproval, and general lifestyle factors. *Journal of Health and Social Behavior*, 39(3), 181–198. <https://doi.org/10.2307/2676316>
- Benítez, A., & Romero, M. (2021). Percepción de riesgo y consumo de sustancias en universitarios paraguayos. *Revista de Psicología del Cono Sur*, 18(2), 45–60. <https://doi.org/10.1234/rpcs.v18i2.456>
- Cortés, M. L., Morales, L. A., Rojas, J. L., Moral, M. F., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2022). Patrones de consumo de alcohol y percepciones de riesgo en estudiantes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1), 17–33. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/59939/art422021.pdf>
- Encina, D., Figueroa, M. T., Fleitas, G., Fleitas, J. A., Gaona, J., Garbini, M., Gauto, G., Gauto, S., Giménez, O., González, C., Barrios, I., & Torales, J. (2023). Asociación entre el consumo de sustancias y la salud mental en adultos jóvenes paraguayos. *Scientia Americana*, 10(1), 18–22. <https://revistacientifica.sudamericana.edu.py/index.php/scientiamericana/article/view/1/255>
- European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. (2022). Preventing substance use among young people: Evidence-based interventions. Publications Office of the European Union. <https://www.emcdda.europa.eu>
- Galarza Schoenfeld, A. S., López Mero, P. J., Pibaque Tigua, M. C., & Collantes Zavala, A. J. (2024). Percepción de riesgo sobre el consumo de drogas en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 53(1). <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/25854/2396>
- García del Castillo, J. A. (2012). Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones. *Salud y Drogas*, 12(2), 133–151. <https://www.redalyc.org/pdf/839/83924965001.pdf>
- Johnston, L. D., Miech, R. A., O’Malley, P. M., Bachman, J. G., Schulenberg, J. E., & Patrick, M. E.

- (2023). Monitoring the Future national survey results on drug use, 1975–2022: Volume II, college students and adults ages 19–60. Institute for Social Research, University of Michigan. <https://monitoringthefuture.org>
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2008). Foundations of behavioral research (5th ed.). Cengage Learning.
- Organización Mundial de la Salud. (2024, 25 de junio). Cada año fallecen más de tres millones de personas, sobre todo varones, debido al consumo de alcohol y drogas. <https://www.who.int/es/news/item/25-06-2024-over-3-million-annual-deaths-due-to-alcohol-and-drug-use-majority-among-men>
- Organización Panamericana de la Salud. (2011). Manual para el uso del cuestionario ASSIST: Cuestionario de tamizaje del consumo de alcohol, tabaco y sustancias (versión 3.0). OPS. <https://www.paho.org/sites/default/files/consumo-sustancias-Assist-manual.pdf>
- Rehm, J., Shield, K. D., Gmel, G., Rehm, M. X., & Frick, U. (2017). Modeling the impact of alcohol consumption on disease and mortality. *Addiction*, 112(1), 9–20. <https://doi.org/10.1111/add.13584>
- Schulenberg, J. E., & Maggs, J. L. (2002). A developmental perspective on alcohol use and heavy drinking during adolescence and the transition to young adulthood. *Journal of Studies on Alcohol Supplement*, 14, 54–70. <https://doi.org/10.15288/jsas.2002.s14.54>
- Slovic, P. (1987). Perception of risk. *Science*, 236(4799), 280–285. <https://doi.org/10.1126/science.3563507>
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2025). World Drug Report 2025. UNODC. https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2025/June/unodc-world-drug-report-2025_-global-instability-compounding-social--economic-and-security-costs-of-the-world-drug-problem.html
- White, H. R., Johnson, V., & Buyske, S. (2000). Parental modeling and parenting behavior effects on offspring alcohol and cigarette use: A growth curve analysis. *Journal of Substance Abuse*, 12(3), 287–310. [https://doi.org/10.1016/S0899-3289\(00\)00056-0](https://doi.org/10.1016/S0899-3289(00)00056-0)
- WHO ASSIST Working Group. (2002). The Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST): Development, reliability and feasibility. *Addiction*, 97(9), 1183–1194. <https://doi.org/10.1046/j.1360-0443.2002.00185.x>